



Guía para padres

Niños pequeños (0-2 años)

OSPE

PRESENTACIÓN

Estimados Padres:

OSPe ha decidido llevar adelante un Programa de Salud de niños menores de dos años, destinado a detectar precozmente los problemas que pudieran afectarlos en este período, y así poder generar acciones oportunas que complementen la asistencia del equipo de salud.

Hemos incluido en esta Guía información sobre el crecimiento y desarrollo de los bebés y los niños, que consideramos puede ser de su interés. Aspiramos a que la Guía sea útil para ustedes así como de ayuda para el profesional que atienda a su hijo, por ello hemos incluido tablas de crecimiento que elaboró la Organización Mundial de la Salud y el Calendario Nacional de Vacunación del Ministerio de Salud de la Nación, vigente en todo el país.

Encontrarán también la Ficha de Datos del Nacimiento y del Recién Nacido, y la Ficha de Controles del Niño, en las cuales ustedes y su pediatra podrán registrar información de importancia para la salud de su hijo.

Les recomendamos que lleven esta guía de orientación a todas las consultas médicas que realicen con el pediatra, ya sean programadas o no, y que completen y mantengan actualizadas las Fichas.

Como parte del Programa de Salud, OSPe podrá realizar llamados telefónicos para ponerse en contacto con ustedes y solicitarles que nos proporcionen algunos de esos datos. Los casilleros correspondientes a esa información han sido destacados en color amarillo para su fácil identificación. En caso que no desearan recibir los llamados, podrán informarlo en el momento de nuestro primer contacto telefónico. Es importante resaltar que toda la información relevada tiene carácter confidencial; esto significa que la misma no será transmitida a terceros y en todo momento será tratada respetando el debido secreto profesional. Todas estas acciones de orientación y seguimiento están pensadas en beneficio de su salud y la de su hijo.

Con el Programa de Salud y este material que les presentamos, reafirmamos nuestro compromiso con la salud y el bienestar de su familia. Confiamos en que les resulte útil y sea de su agrado.

Cordialmente,

GUÍA PARA PADRES / Niños pequeños (0-2 años)

Los controles pediátricos: ¿Cuándo? ¿Por qué?	7
La importancia de la vacunación	7
La alimentación	8
- Lactancia materna exclusiva	8
- Alimentación complementaria	9
Crecimiento, desarrollo y crianza	11
- Los bebés hasta los 3 meses	11
- Crecimiento y desarrollo	11
- Temperamento, aprendizaje, actitudes, comportamiento	12
- Problemas que pueden presentarse en esta etapa	13
- La crianza hasta el tercer mes	13
- Los bebés entre los 4 y 7 meses	14
- Crecimiento y desarrollo emocional y social	14
- Desarrollo cognitivo, del lenguaje, aprendizaje	15
- Desarrollo sensorial, actividad, movimientos	16
- La crianza en esta etapa	16
- Los bebés entre los 8 y 12 meses	17
- Crecimiento y desarrollo emocional y social	17
- Desarrollo cognitivo, del lenguaje, aprendizaje	18
- Actividad, movimientos	18
- Objetos transicionales	19
- La crianza en esta etapa	20
- Los niños entre los 12 y 24 meses	20
- Crecimiento y desarrollo emocional y social	20
- Desarrollo cognitivo, del lenguaje, aprendizaje	22
- Actividad, movimientos	24
Los peligros en niños menores de 2 años	24
Registro de datos del niño menor de 2 años	29
- Datos del recién nacido y su nacimiento	30
- Ficha de controles del niño menor de 2 años	32
- Tablas de Crecimiento	34
Calendario de Vacunación	36
Cumplimiento de las vacunaciones	37



LOS CONTROLES PEDIÁTRICOS: ¿CUÁNDO? ¿POR QUÉ?

Es importante que el estado de salud, así como el crecimiento y el desarrollo del bebé, sean supervisados y controlados periódicamente por el médico pediatra o el médico de familia.

La visita de control es una buena oportunidad para conversar con el médico, formular preguntas y aprender sobre cómo cuidar mejor al bebé. La información que el médico transmite está basada en la mejor evidencia científica disponible y en su propia experiencia, y abarca aspectos importantes como por ejemplo la vigilancia de la respiración y la temperatura, la manipulación higiénica del cordón y la piel, la lactancia materna y la introducción apropiada de alimentación complementaria, así como los cuidados y controles que han de contribuir a un desarrollo saludable y a prevenir accidentes y enfermedades.

- El primer control de salud del recién nacido debe hacerse en los primeros 7 a 10 días de vida.
- Hasta el 6° mes, los controles de salud deben hacerse una vez por mes.
- Desde el 6° mes hasta el año, cada 1 - 2 meses.
- Desde el año hasta los dos años, cada 3 meses.

La importancia de la vacunación

El calendario oficial de vacunación, que encontrarán en la pág. 36 de esta Guía, incluye todas las vacunas que son obligatorias por decisión de las autoridades sanitarias, que revisan continuamente este calendario de acuerdo a la mejor información científica disponible para asegurar una adecuada inmunización de la población.

Muchas de las enfermedades infecciosas más graves que pueden afectar a los lactantes y niños pueden prevenirse mediante una vacunación oportuna.

Adecuadamente administradas, las vacunas son bien toleradas y sus efectos adversos suelen ser leves y del tipo de enrojecimiento o hinchazón en el sitio de inyección. Los efectos adversos más intensos o graves son muy raros, y se considera que el beneficio potencial de las vacunas compensa ampliamente el riesgo de estos efectos.

El médico es quien indica cuándo aplicar cada vacuna, teniendo en cuenta tanto el calendario como las condiciones clínicas particulares de cada bebé o niño.

Encontrarán también, en la pág. 37, una ficha para llenar con los datos de las va-

cunaciones efectuadas a su hijo. Les sugerimos que mantengan la ficha completa y actualizada para un mejor control.

LA ALIMENTACIÓN

Lactancia materna exclusiva

La nutrición adecuada es esencial para la supervivencia, el crecimiento físico, el desarrollo mental, el desempeño, la productividad, la salud y el bienestar durante toda la vida.

La lactancia materna y la alimentación complementaria adecuada son aspectos fundamentales del cuidado de los lactantes y los niños. Estimulan el vínculo madre-hijo, así como el desarrollo psicosocial del niño; también aseguran adecuada

nutrición y crecimiento físico y aumentan la resistencia a enfermedades infantiles comunes.

La lactancia natural exclusiva reduce la mortalidad infantil por enfermedades de la infancia, como la diarrea o la neumonía, y favorece un pronto restablecimiento en caso de enfermedad. Contribuye a la salud y al bienestar de la madre, ayuda a espaciar los embarazos, disminuye el riesgo de cáncer ovárico y mamario, incrementa los recursos de la familia y es una forma segura de alimentación.



La lactancia materna es a la vez un acto natural y un comportamiento que se aprende. La Organización Mundial de la Salud, el Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, los Ministerios de Salud provinciales, la Sociedad Argentina de Pediatría y numerosas instituciones y organizaciones recomiendan y promueven la lactancia materna como la mejor forma de alimentación para los bebés y niños hasta los dos años de vida.

Se recomienda:

- Comenzar a amamantar dentro de la primera hora de vida del bebé.
- Dar el pecho cuando el bebé lo reclame, de día o de noche (a libre demanda).
- Alimentar exclusivamente con leche materna durante los primeros 6 meses de vida (no dar otros alimentos o bebidas, ni siquiera agua).

- Iniciar la alimentación complementaria en forma oportuna, adecuada y segura, según las indicaciones del médico, a partir del 6° mes.
- Continuar amamantando por lo menos hasta los 2 años de vida.

Para más información sobre este tema, puede consultar la Guía de la Mujer Embarazada que OSPe ha elaborado, así como cualquiera de los siguientes sitios de interés:

- Sociedad Argentina de Pediatría: <http://www.sap.org.ar/comunidad.php>
- Liga de la Leche Internacional: <http://www.lili.org/Lang/Espanol/lactancia.html>
- Alba Lactancia Materna: <http://albalactanciamaterna.org/lactancia/>
- Organización Mundial de la Salud: <http://www.who.int/topics/breastfeeding/es/>

Alimentación complementaria

Cuando la lactancia natural ya no es suficiente para satisfacer las necesidades nutricionales del niño, es preciso añadir otros alimentos a su dieta. La alimentación complementaria cubre el período que va de los 6 a los 24 meses de edad.

Cuando los bebés pueden mantenerse sentados por sí solos, es tiempo de introducir alimentos semisólidos y sólidos en su dieta, en forma de papillas, purés o finamente picados. Lo mejor es hacerlo gradualmente, un alimento nuevo por vez, con intervalos de 2 ó 3 días, para darle tiempo de acostumbrarse y aceptarlo.

Al principio, las porciones deben ser del volumen de dos cucharadas soperas. A los 2 ó 3 meses de comenzar con la alimentación complementaria, los bebés deben estar consumiendo diariamente, además de la leche materna, 3 comidas que pueden incluir lácteos, cereales, vegetales, carnes y frutas. Su pediatra le indicará cuándo incorporar cada tipo de alimento a la dieta de su bebé.

Se recomienda lavar siempre muy bien las frutas y verduras para eliminar cualquier tipo de contaminación que pudiera causarle a su bebé diarrea u otras enfermedades. También, por el mismo motivo, hay que asegurarse que las carnes estén siempre muy bien cocidas y que los lácteos (yogures, quesos) se mantengan en todo momento adecuadamente refrigerados.

Alrededor de los 8 ó 9 meses, los bebés pueden llevarse a la boca trozos de comida con sus manos. Como todavía no mastican, hay que vigilar que no se introduzcan en la boca trozos que puedan ahogarlos y evitar ofrecerles alimentos duros en trozos pequeños que puedan ser aspirados accidentalmente.

¿Cuánto necesita alimentarse un bebé y con qué frecuencia?

Tanto si es durante los primeros meses, mientras es alimentado exclusivamente con leche o más tarde, cuando ya se inició la alimentación complementaria, pueden surgir dudas acerca de si el bebé se está alimentando adecuadamente en cantidad y en frecuencia. En general, los bebés deben permanecer satisfechos durante al menos 2 horas luego de amamantarlos o darles de comer. Ellos regulan lo que comen y dan señales claras tanto cuando tienen hambre, como cuando ya han comido suficiente.

Los controles que realiza el pediatra en las consultas periódicas permiten saber si el bebé está creciendo normalmente y responder preguntas específicas acerca de su alimentación.



Después de cumplir su primer año, el apetito de los niños parece disminuir, rechazan la comida o muestran poco interés en ella. Esto se debe a que, aunque están más activos que nunca, su crecimiento es ahora más lento que durante el primer año de vida; por lo tanto, sus requerimientos son menores.

A esa edad, necesitan en promedio alrededor de 1000 calorías diarias de una dieta balanceada para sus necesidades de crecimiento, energía y buena nutrición. Esto no representa un gran volumen de comida. Procure darle tres comidas y

dos colaciones al día, pero no espere que sus hábitos sean regulares; al contrario, a esta edad se alimentan erráticamente y son impredecibles. Pueden comer todo lo que encuentran a la hora del desayuno y no querer nada más durante el resto del día; o aceptar únicamente un alimento durante varios días y luego rechazarlo por completo. Se le deben ofrecer alimentos nutritivos, con múltiples opciones, permitiéndole elegir y variando los gustos y las consistencias tanto como se pueda. No es conveniente ofrecerle galletitas, golosinas o dulces, porque los elegirá, ya no sentirá hambre y entonces seguirá rechazando los alimentos nutritivos.

Si se le continúa ofreciendo una dieta balanceada y completa y no se lo presiona para que coma algo en particular, a lo largo de los días el niño probablemente tenderá a aceptar una mayor variedad de alimentos.

Alrededor del año de edad, están en condiciones de tomar los líquidos de un vaso o taza. Necesitan menos leche en esta etapa, porque incorporan sus calorías de los alimentos sólidos.

CRECIMIENTO, DESARROLLO Y CRIANZA

- Los bebés hasta los 3 meses de edad

Crecimiento y desarrollo

A medida que avanza el primer mes, los bebés van mostrando progresos en la coordinación de sus movimientos, están más alerta y responden más a los estímulos de su entorno.

Si en los primeros días solamente parecían dormir, comer, llorar y ensuciar pañales, poco a poco van dando señales de escuchar cuando se les habla y observar a quien los tiene en brazos. Sus movimientos son más suaves y coordinados, llevan sus manos a la boca, mantienen los puños cerrados y todavía no pueden sostener la cabeza sin apoyo.

La audición está completamente madura y reconocen sonidos y voces familiares, pero la visión todavía no completó su maduración. Enfocan la vista entre los 30 y 40 cm de distancia y tienen preferencia por los rostros humanos, que son lo que más les atrae mirar.

Reconocen el olor de la leche de su mamá y les gustan los olores dulces, las sensaciones suaves y que los alcen con cuidado.

Succionan con fuerza, se alimentan bien, parpadean cuando se exponen a una luz intensa, mueven brazos y piernas mientras están despiertos y siguen con la mirada objetos cercanos que se mueven de lado a lado.

A los 3 meses ya muestran una gran capacidad de respuesta y un alto nivel de actividad. Su coordinación ha mejorado mucho, abren y cierran las manos y las inspeccionan con atención, las llevan a la boca, mueven con energía brazos y piernas, pueden sujetar objetos que cuelgan, sostener juguetes y sacudirlos. Cuando están apoyados sobre el abdomen, pueden levantarse sobre los brazos y sostener elevada la cabeza.

Vuelven la cabeza en dirección a los sonidos, sonrín cuando escuchan la voz de la mamá, siguen objetos con la mirada y reconocen objetos y personas familiares a la distancia.

Les gusta que jueguen con ellos, empiezan a sonreír a otras personas y a imitar movimientos y expresiones faciales, así como también a balbucear algunos sonidos. También disfrutan de los ruidos divertidos, las canciones y los objetos de colores brillantes y que hacen ruidos.

Temperamento, aprendizaje, actitudes, comportamiento

Algunos bebés son tranquilos, se entretienen solos, observan lo que ocurre a su alrededor y demandan pocas veces atención hacia sí mismos. Tienden a dormir mucho y a comer con poca frecuencia. Otros bebés se sobresaltan con facilidad, mueven mucho sus brazos y piernas, son inquietos tanto despiertos como dor-



midos, tienden a dormir menos horas y a despertarse por cualquier actividad que ocurra cerca de ellos; parecen estar apurados e incluso al comer lo hacen apresuradamente, engullen, tragan mucho aire y necesitan eructar más.

Ambos bebés son absolutamente normales y sanos. Ninguno es “mejor” que el otro. Pero, a causa de sus temperamentos tan diferentes, ambos deben ser tratados de distinta manera, desde el nacimiento. Consulten con su pediatra si tienen dudas acerca del temperamento de su bebé.

Apenas nacen, los bebés aprenden acerca del mundo a partir de sus experiencias. Pueden ver y oír lo que ocurre a su alrededor y comunicar sus necesidades a los otros.

Los padres pueden ayudarlos a aprender jugando con ellos: son los primeros maestros del bebé.

Las primeras vivencias tienen un efecto importante en el futuro, porque el desarrollo del cerebro del bebé se ve afectado por el cuidado que recibe y las experiencias que va atravesando. Eso va a influir en su seguridad y confianza, en su salud y en su comprensión de las ideas e informaciones que reciba.

A los bebés les gusta mirar a su mamá y a su papá y oír sus voces. Mientras están despiertos, es bueno jugar con ellos, reír, hablarles, hacer movimientos y sonidos que ellos luego puedan copiar e imitar los movimientos y sonidos que ellos hacen: así es como los bebés aprenden a comunicarse.

Es recomendable hablarle y leerle cuentos, incluso desde muy pequeño, porque lo ayuda a aprender a hablar y más tarde contribuye a formar hábitos de lectura.

Problemas que pueden presentarse en esta etapa

Al comenzar a tener mayor autonomía de movimientos, los bebés también empiezan a exponerse a peligros: pueden rodar fácilmente sobre una superficie y todo lo que toman se lo llevan a la boca. Es su manera de conocer el mundo, por lo que hay que ser cuidadoso con lo que se deja a su alcance. Los juguetes no deben tener partes que se rompan fácilmente y deben ser bastante grandes como para que no entren completamente en sus bocas y no puedan atragantarlos o asfixiarlos. Hay que prestar especial atención a la seguridad del ambiente en que se encuentran.

En esta etapa ellos comienzan a explorar y conocer el mundo que los rodea. Esto representa un esfuerzo para los padres, que deben estar atentos a sus necesidades y pueden requerir ayuda. El cuidado de los bebés durante su primer año es un trabajo arduo, porque crecen y se desarrollan más que en ningún otro período.



Es importante que la persona que cuida al bebé dedique tiempo para sí misma, para su propio descanso y cuidado, para así reponer energías y poder dedicarse luego al bebé con alegría. Es probable que necesite el apoyo de otras personas y será conveniente que pueda expresar cuándo necesita ayuda a quienes la rodean y puedan colaborar.

Si existen dudas acerca de la crianza, si hay problemas en la familia o si hubiera alguna preocupación particular por su bebé, debe consultarse con su pediatra.

La crianza hasta el tercer mes

El carácter y temperamento de los bebés influyen en su crianza desde el principio. Su bebé mostrará su manera de ser única desde las primeras semanas de vida y ustedes encontrarán pistas de su personalidad en todo lo que el bebé realice, desde dormir hasta llorar. Cuanta más atención le presten a estas señales y aprendan a responder apropiadamente, más tranquilas y predecibles serán sus vidas en los siguientes meses. Hay que procurar adaptar la crianza a las preferencias de cada bebé: si es sensible y lo afectan los cambios en la rutina, hay que procurar mantenerla lo más estable posible. Si suele ponerse fastidioso y cuesta calmarlo, conviene evitar el exceso de estimulación.

Los bebés prematuros no expresan sus necesidades tan claramente como otros recién nacidos y sus personalidades pueden demorar algunas semanas en manifestarse. Pueden ser muy sensibles a la luz, a los sonidos y hasta al contacto y ponerse irritables por estímulos de este tipo. Hay que permitirles que se tranquilicen interrumpiendo el estímulo que los molesta. A medida que crecen y maduran, los bebés prematuros van perdiendo este exceso de sensibilidad y adoptando su carácter natural.

No existe una sola manera correcta de llevar adelante la crianza de los bebés que pueda aplicarse a todos ellos.

Hay que adaptar las ideas preconcebidas, los consejos expertos de libros y artículos y los consejos de amigos y familiares a la realidad de cada bebé y su entorno, ajustando la crianza a las necesidades y particularidades del bebé, sin tratar de hacerlo encajar en un modelo rígido. Recuerden que su personalidad y preferencias pueden no coincidir con las de los padres, de modo que quizás lo que está bien para ustedes puede no estarlo para su hijo. Respetar la forma de ser única de cada bebé desde el principio contribuye a forjar su confianza en sí mismo y a establecer relaciones afectuosas con los demás.

- Los bebés entre los 4 y 7 meses

Crecimiento y desarrollo emocional y social

En esta etapa los bebés muestran un cambio muy marcado en su personalidad. Si en el primer trimestre de vida estaban centrados en comer, dormir y reclamar afecto, ahora comienzan a sentarse, a controlar los movimientos de sus manos y su cuerpo y están cada vez más interesados en lo que los rodea. Se aburren de las cosas y dejan de prestarles atención rápidamente, pero nunca se aburren de recibir atención de quienes los cuidan y les encanta reír, sonreír, imitar, jugar y balbucear con ellos.

Hay muchas características del temperamento y la personalidad de los bebés que vienen determinadas constitucionalmente. Ustedes las irán descubriendo poco a poco y encontrarán algunas más agradables o más de su gusto que otras. Aunque no siempre las disfruten, a la larga la aceptación y adaptación a su personalidad será lo mejor para todos.

Es importante que observen a su bebé, lo conozcan y lo comprendan lo mejor posible.

Tengan en cuenta que, con tiempo y paciencia, muchos rasgos de personalidad que al comienzo pueden parecer difíciles evolucionan muy bien. Mientras tanto, disfrútenlo como es.

Por lo general, incluso aunque se trate de bebés irritables y difíciles de conformar, hablarles con calma y abrazarlos suele tranquilizarlos rápidamente. También es útil distraerlos con algo que cambie el foco de su atención de aquello que los molesta.

Incluso los bebés tranquilos y poco demandantes en apariencia, requieren atención: pueden necesitar ayuda para aprender a involucrarse en lo que ocurre a su alrededor y posiblemente se sientan abrumados en ambientes ruidosos y con mucha actividad, por lo que hay que acompañarlos y hacerlos sentir seguros con el ambiente y la gente para que gradualmente se vayan involucrando en las actividades.

Desarrollo cognitivo, del lenguaje, aprendizaje

Aunque no sea evidente al observarlos, los bebés aprenden acerca del mundo que los rodea desde el momento del nacimiento. Entre los 4 y 7 meses el aprendizaje se hace notorio: no sólo su atención se expande y su memoria crece, sino que apli-



can la información que van incorporando en sus actividades de la vida diaria.

Uno de los descubrimientos más importantes que hacen en este período, es el de la relación entre causa y efecto: ya sea porque provocan un sonido al sacudir un juguete, o sienten el movimiento de su cuna cuando golpean el colchón con sus pies, en determinado momento se dan cuenta que sus acciones provocan resultados y se dedican activamente a experimentar formas de hacer que ocurran cosas. Es típico de este período que el bebé arroje algo al suelo para observar cómo ustedes lo

levantan... y que lo haga una y otra vez. Incluso aunque pueda resultar fastidioso, a veces, es bueno tener en cuenta que ésta es una de sus maneras de aprender cómo influenciar en su ambiente.

El otro principio fundamental que los bebés comienzan a comprender en este período es que los objetos continúan existiendo aunque no estén frente a su vista. Mediante juegos consistentes en ocultar y mostrar y observando las idas y ve-

nidas de las personas a su alrededor, el bebé irá aprendiendo más acerca de la permanencia de los objetos en los meses siguientes.

En esta etapa, los progresos del lenguaje consisten en el uso de su voz para expresar placer o displacer y responder a los sonidos que escuchan con otros sonidos. Distinguen emociones por el tono de voz y también empiezan a reconocer el “no” y a responder a su propio nombre.

Desarrollo sensorial, actividad, movimientos

Aunque los bebés pueden ver desde el nacimiento, la visión tarda unos meses en madurar completamente. Entre los 4 y 7 meses pueden distinguir los colores y reconocer imágenes complejas. Como mejora su control muscular, comienzan a seguir con los ojos el movimiento de los objetos. A medida que controlan mejor sus manos, también serán capaces de sujetar objetos en movimiento.

En esta etapa, disfrutan mucho de pasear y ver nuevos lugares y cosas; es bueno nombrar en voz alta las cosas nuevas para que ellos se familiaricen con el modo de llamarlas al tiempo de conocerlas.

También disfrutan mucho de mirarse en el espejo y a lo largo de esta etapa, en algún momento descubrirán que se trata de su propia imagen.

Todo esto es posible también, por la maduración de su control muscular, que hace que ahora sostengan bien la cabeza, la muevan acompañando el movimiento de los ojos y puedan sostener su cuerpo erguido para sentarse, lo cual ocurrirá en algún momento de este período. Se fortalecen también sus brazos y la coordinación de sus manos les permite tomar objetos, llevarlos a su boca, cambiarlos de una mano a la otra, darlos vuelta y girarlos.

Van descubriendo partes de su cuerpo que antes no sabían que existían y ustedes podrán encontrar a su bebé llevándose su propio pie a la boca. Los movimientos van fortaleciendo las piernas y preparándolas para la siguiente etapa: gatear y caminar.

La crianza en esta etapa

El interés por explorar a su alrededor comienza a exponer a los bebés a algunos peligros que hay que prever.

Llevar todo a su boca, por lo tanto no deben quedar a su alcance objetos que puedan ser aspirados o que puedan atragantarlos, ni con partes pequeñas que puedan desprenderse.

Al igual que los adultos, los bebés tienden a ser felices si están rodeados de un ambiente sano y armonioso. Pero aunque todos los bebés sean adorables, la crianza presenta siempre momentos de frustración, e incluso enojo con ellos. Esto es natural, y esos sentimientos pasarán. Cuando esto ocurra, se recomienda dejar al bebé por unos minutos en un lugar seguro (la cuna, un corralito), para serenarse y darse tiempo antes de volver con él.



Si una única persona está todo el día con el bebé y no se comparten las tareas de crianza, puede resultar muy agobiante. Se debe permitir que otro adulto de confianza lo cuide.

Los bebés entre los 8 y 12 meses

Crecimiento y desarrollo emocional y social

Durante estos meses, los bebés continúan creciendo rápidamente. Alrededor del año, suelen triplicar el peso del nacimiento. El crecimiento de la cabeza se hace más lento a partir del 6° mes.

En esta etapa aprenden a distinguir entre las cosas y personas que son familiares y las que no lo son; esto puede causar cambios en su forma de actuar: son confiados, extravertidos y tranquilos con ustedes, pero en presencia de extraños o situaciones nuevas, se muestran ansiosos, asustados y pueden querer estar en los brazos de los padres. Esto es normal e indica una relación sana con ustedes.



También entre los 8 y 12 meses ocurre la ansiedad de separación con su madre, que se produce después de que el bebé aprendió que la mamá sigue existiendo cuando no está ante su vista: ahora entiende que si no está con él, está en otra parte y eso le produce angustia y stress. Como no puede anticipar cuándo volverá y su sentido del tiempo se limita al presente, no logra tranquilizarse pensando que podrán volver a estar juntos. Generalmente, esta ansiedad dura hasta aproximadamente los 18 meses.

Puede ser algo agobiante, pero con paciencia se puede tranquilizar al bebé y ayudarlo a comprender que nada terrible ocurre cuando la mamá se va y que siempre regresará.

Desarrollo cognitivo, del lenguaje, aprendizaje

A partir del octavo mes, aproximadamente, los bebés comienzan a adquirir cierta autonomía de movimientos: reptan, gatean y finalmente comienzan a caminar. Esto les permite explorar mucho más y mejor el mundo a su alrededor y lo hacen constantemente: abren alacenas, vacían canastos de ropa, hurgan en recipientes de basura y en general se lo pasan arrojando, sumergiendo, retorciendo, llevándose a la boca y haciendo rodar objetos de todo tipo. Aunque parezca que lo hacen al azar, es su manera de experimentar con las cosas y aprender sobre ellas: así descubren que los objetos con ciertas formas ruedan mejor que otros; que algunos son más grandes que otros y que algunos caben dentro de otros; que algunas cosas son suaves o flexibles y otras ásperas o rígidas; que algunas son comestibles y otras no. Sin embargo, continúan llevándose a la boca todo lo que encuentran.

Descubren también que además de nombre, las cosas pueden tener funciones específicas, y aprenden a usarlas. Por ejemplo, la cuchara que les sirve para comer, o el teléfono, que acercan a su oído.

A lo largo de esta etapa, luego de comprender que los objetos siguen existiendo cuando están fuera de su vista, comenzarán a buscarlos cuando no los vean. Jugar a esconderles objetos les ayuda en este aprendizaje.

Cada vez prestan más atención al lenguaje, comprenden algunos significados, saben expresar “no” con movimiento de la cabeza; cerca del año dicen algunas palabras (mamá, papá), tratan de imitar sonidos de palabras y también imitan gestos.

La imitación y la repetición son muy importantes en todo su aprendizaje. Ellos necesitan hacer las cosas una y otra vez para estar seguros de cómo funcionan, pero además, para aprender qué esperar de las personas y las situaciones.

Actividad, movimientos

Esta es una etapa de mucho movimiento para los bebés: han aprendido a sentarse, y sus brazos primero y sus piernas después, se van haciendo más fuertes y coordinando su movilidad. Algunos pueden arrastrarse sobre el abdomen o deslizarse sobre la cola, pero la mayoría gatean. Ahora están en condiciones de explorar por sus propios medios y de fortalecer sus músculos preparándose para

caminar. Aprenden a pararse y lo hacen cada vez que pueden. Al principio, necesitan sostenerse de algo, pueden ser las manos de un adulto o un mueble. De ese modo darán, luego, sus primeros pasos.

Cuando comience a caminar solo, será inevitable que su bebé se caiga e incluso se golpee algunas veces. Se le deben ofrecer ambientes seguros, sin objetos con bordes agudos o filosos; pero será necesario aceptar las caídas sin darles excesiva importancia, ofreciéndole rápido consuelo y alentándolo a que siga con su actividad.



Recuerden que los bebés carecen de noción de lo que es peligroso para ellos y que siempre deben estar bajo la supervisión de un adulto.

Debe evitarse el uso de andadores, porque no ayudan a aprender a caminar y porque además presentan riesgos de caídas más serias que si el bebé lo intenta solo. El calzado debe ser cómodo, flexible y con suelas antideslizantes.

También las manos adquieren nuevas habilidades en este período: no sólo empuñan los objetos, sino que ahora comienzan a tomarlos entre el pulgar y el índice y mayor, con más precisión y delicadeza. Pueden aprender a empujar una pelota hacia delante y devolverla cuando otro se las hace rodar hacia ellos. Empiezan a colocar objetos dentro de contenedores, y más tarde, a sacarlos; y también pueden apilar algunos bloques.

Objetos transicionales

En este período, muchos bebés adoptan un objeto como “compañía” y suelen llevarlo consigo a todas partes. Continuará siendo así en sus primeros años, probablemente siempre con el mismo objeto. Generalmente, se trata de algo blando, agradable al tacto: un muñeco de peluche, un almohadón, una mantita. Estos objetos los ayudan a calmarse cuando están asustados o enojados, los acompañan a dormirse cuando están cansados y les ofrecen en general el confort emocional necesario en su maduración para la transición de la dependencia a la independencia emocional. Por eso se los denomina objetos transicionales.

Hay que respetar su gusto y evitar que el objeto se pierda o desaparezca; puede ser conveniente tener un duplicado (otro juguete igual, por ejemplo), para poder

lavar el original o en caso de pérdida. Hay que ir rotando con los duplicados, para que se desgasten en forma más o menos pareja.

La crianza en esta etapa

Como exploran activamente su entorno, hay que crearles un ambiente seguro para ellos.

Hay que ajustar las rutinas diarias a sus personalidades e intereses, y esto requiere un esfuerzo adicional de los padres, que pueden necesitar ayuda.

Cuando comienzan con los balbuceos, les gusta que la gente a su alrededor les responda. Siguen poniendo en su boca todo lo que toman con las manos; recuerden las precauciones acerca del tamaño de los juguetes y objetos a su alcance y la posibilidad de desprendimiento de partes pequeñas.

Entre los 8 y los 12 meses los bebés adquieren autonomía de movimientos: primero comienzan a rodar sobre sí mismos, por lo tanto no se los puede dejar solos sobre un cambiador, un sillón o una cama, ya que pueden caerse. Será necesario disponer para ellos de un espacio seguro para los cortos períodos en los que no se los pueda vigilar de cerca. Puede ser un corralito, la cuna, u otro espacio de juego desde donde no pueda caerse ni gatear hacia otros sitios. Habrá que prever su tendencia a intentar subir y bajar escaleras con total ignorancia del riesgo de caerse; será necesario poner puertas al pie y en la parte superior de las escaleras. Pueden tener algunas dificultades para dormirse, o despertarse durante la noche; y se muestran asustados frente a desconocidos o personas que no ven con frecuencia. Hay que tratarlos con calma, entendiendo que se trata de etapas normales de su desarrollo y ayudándolos a atravesarlas sin enojos, si bien es comprensible que a veces resulten muy frustrantes.

Recuerden recurrir a su pediatra para orientación y consejo frente a los problemas de crianza de su bebé.

Los niños entre los 12 y 24 meses

Crecimiento y desarrollo emocional y social

Los bebés crecen muy rápidamente durante su primer año de vida, pero a partir de los 12 meses, el crecimiento se hace más lento, aunque continuo. En este segundo año de vida, probablemente su bebé aumente en total entre 1,4 y 2,5 kg. Hay más variaciones de lo que se considera “normal” respecto de peso y la estatura a partir de los 12 meses que durante el primer año de vida.

También la cabeza crecerá más lentamente y a los 2 años tendrá aproximadamente el 90 % del tamaño que alcanza en el adulto.

Es el aspecto general lo que cambia, mucho más que el tamaño, a lo largo del segundo año de vida: su aspecto de bebé poco a poco se va transformando. A medida que sus músculos se desarrollan con el ejercicio, sus brazos y piernas se hacen más largos y algo de la grasa subcutánea que le daba formas redondeadas y suaves va desapareciendo y dejando que se vean más definidos algunos perfiles óseos, como el de la mandíbula.

Entre el año y los dos años, los niños oscilan entre los intentos decididos de establecer su independencia y los momentos en que se aferran a sus padres.

Ahora que pueden moverse y hacer cosas por sí mismos les gusta probar sus nuevas habilidades; pero al mismo tiempo todavía no se sienten seguros y especialmente cuando están cansados, enfermos o asustados necesitan ser contenidos y consolados. Van y vienen desde la voluntad de estar solos y hacer por sí mismos, hasta el regreso a la actitud de bebés que necesitan refugio y consuelo; y no se puede predecir cuándo cambiarán su humor.

La mejor manera de tratarlos es adaptándose a lo que ellos manifiestan desear.

En esta etapa al bebé le hace bien, para hacerse más independiente, tener breves separaciones de la madre. Es posible que llore cuando la mamá se vaya, pero será por poco tiempo. Es mejor no ceder ante ese llanto, porque si descubre que es la forma de hacer que la mamá vuelva o no se vaya, lo seguirá haciendo en el futuro. Tampoco conviene que la mamá se vaya mientras duerme o está distraído para que no lo advierta, porque de ese modo nunca sabe cuándo ella puede desaparecer la próxima vez y tenderá a estar más ansioso al respecto. Al regresar, la mamá debe saludarlo efusivamente y dedicarle toda la atención por un rato, así sabrá que ella puede irse pero siempre regresa y continúa queriéndolo.

En este período continúan explorando el mundo y probando sus capacidades así como sus propios límites, los de los padres y los del ambiente. Pero todavía no tienen las habilidades necesarias para estar seguros en sus actividades, por lo que siguen requiriendo de vigilancia y protección permanentes.

Es importante marcarles los límites claramente, con suavidad y firmeza, tanto los necesarios para su seguridad como los de su comportamiento, para que los vayan incorporando y aprendan a cuidar de sí mismos y a evitar actitudes agresivas hacia los demás.

Durante el segundo año, los niños desarrollan una imagen muy particular de su entorno: lo ven completamente centrado en sí mismos, con ustedes a su lado y el resto a su alrededor.

Hasta donde pueden imaginarlo, si es que vagamente lo piensan, los demás son como ellos, piensan y sienten igual. Están más preocupados por su relación con los objetos que con las demás personas.

Por eso, entre los 12 y los 24 meses, el juego con otros niños de su edad no tiene un verdadero sentido social: juegan unos junto a otros y compiten por los juguetes, ya que “compartir” es una palabra sin sentido para ellos.

Como a esta edad los niños todavía no han incorporado la idea de cómo sienten y piensan los demás, pueden ser a veces muy agresivos, reaccionar golpeando fuertemente a otros y tratar mal a otros niños o a los animales. No perciben que están causando daño.

Por eso, en cuanto se observe un comportamiento de este tipo, se debe alejar al niño de los demás y decirle, inmediatamente, “no golpees”. Luego, redirigir el juego hacia una forma más tranquila y amistosa.

Desarrollo cognitivo, del lenguaje, aprendizaje

Alrededor del año de edad, los niños juegan y se concentran mucho en lo que hacen; reúnen gran cantidad de información acerca de las cosas y cómo funcionan y la aplican para tomar decisiones y resolver desafíos en sus juegos. Evolucionan rápidamente y sólo se interesan en lo que están aprendiendo en ese momento



particular, por lo que un juguete que les interesa ahora puede resultarles completamente indiferente dentro de un mes y lo que hoy no atrae su atención todavía, puede atraparlos dentro de poco tiempo.

Es difícil para los adultos saber qué es lo que puede gustarles, pero ellos no tienen dificultades para elegir aquello que les interesa, que les representa algún desafío y que está dentro de sus posibilidades.

Les gustan los objetos mecánicos y con movimiento, como perillas y botones interruptores, y a lo largo de los

meses aprenden a utilizar objetos cotidianos: cepillar el pelo de muñecos o el propio, empujar y tirar de objetos, hacer como que hablan por teléfono o que leen un libro. Poco a poco, van incorporando a los demás en sus juegos.

Aprenden a esconder cosas y recuerdan dónde están, y así también van comprendiendo mejor que las personas están en alguna parte cuando no están con ellos y que pueden regresar.

A veces piden ayuda y a veces quieren hacer las cosas por sí mismos; cuando logran algo especial, pueden esperar la aprobación de los adultos y es importante hacerles sentir que se reconoce su logro porque esto los estimula a seguir aprendiendo.

Entre los 12 y los 24 meses, los niños copian el comportamiento de los adultos y de los niños mayores. Constantemente imitan, ensayan, repiten actitudes y comportamientos que observan a su alrededor, por lo que es importante ser cuidadosos con los modelos que se les ofrecen: ellos copian indiscriminadamente, tanto lo que deseamos que aprendan, como lo que no.

Todavía no han desarrollado criterio propio acerca de las relaciones de causa y efecto, así que, por ejemplo, aunque una vez se hayan tropezado con un escalón y se hayan golpeado, no pueden predecir que vaya a ocurrirles en otra escalera o en cualquier desnivel del suelo. Pueden no haber captado todavía la relación entre un hecho cualquiera y sus consecuencias, como tropezarse y el dolor por el golpe. Por lo tanto, necesitan vigilancia cercana para mantenerlos seguros porque se exponen a riesgos con mucha frecuencia.

Poco después de cumplir el primer año de vida, los niños parecen empezar a comprender de pronto todo lo que se les dice. Esto hace que se modifique un poco la manera como los adultos se dirigen a ellos, más lentamente y con más claridad, con frases cortas y palabras simples, para ayudarlos a entender y aprender los nombres de las cosas, de las partes del cuerpo y de las personas. Es importante enseñarles los nombres correctos para evitarles confusiones.

Hay grandes diferencias en los tiempos y la velocidad en que aprenden a hablar. Es normal que un niño o niña tenga un vocabulario escaso hasta los 2 años de vida.

Al principio su hijo se ayudará con gestos para hacerse entender; puede ser que omita ciertos sonidos más difíciles de pronunciar y que solamente ustedes o las personas más cercanas lo entiendan.

No es recomendable ridiculizar sus errores ni interrumpirlo, sino dejarlo que complete la frase y luego responderle pronunciando correctamente las palabras que utilizó, para que de ese modo su pronunciación pueda mejorar gradualmente.

Actividad, movimientos

En este período los niños muestran una gran actividad, parecen estar permanentemente moviéndose y ser incansables. Esto fortalece su cuerpo y desarrolla su coordinación. A los 12 meses, les resultará difícil todavía sostener objetos pequeños entre el pulgar y el índice, pero al año y medio ya les resultará fácil hacerlo. Los movimientos de sus manos se van haciendo más controlados y precisos y les permiten expandir su habilidad de explorar el mundo a su alrededor, examinar objetos y aprender a moverlos, combinarlos y usarlos.

Alrededor de los 18 meses construyen torres de más de cuatro bloques, tapan y destapan cajas y contenedores, sujetan objetos en movimiento, dan vuelta perillas y páginas, hacen garabatos. Se les puede ir enseñando los conceptos espaciales de arriba, abajo, adentro, afuera, alrededor.

Aproximadamente a los 2 años aprenden a doblar papeles, apilan más de 6 bloques, desarman juguetes en partes y las vuelven a juntar y pueden modelar algunas formas en plastilina.

Muchas cosas les interesan, pero no fijan su atención más que por poco tiempo en cada una de ellas. No es necesario buscarles actividades para que desarrollen su motricidad de manera específica: simplemente, permitirles que corran y trepen lo más posible, varias veces al día y mejor si es al aire libre, en un lugar seguro y siempre bajo vigilancia de un adulto, porque su noción del peligro no está desarrollada aún y su capacidad de movimiento es muy superior a su autocontrol.

LOS PELIGROS EN NIÑOS MENORES DE 2 AÑOS

Accidentes

Los bebés y los niños pequeños no pueden cuidarse ni protegerse solos. Necesitan de la presencia y el cuidado de los adultos y requieren un ambiente seguro y adecuado para ellos.

Los accidentes no ocurren por una fatalidad, se pueden y deben prevenir.

Se han mencionado algunas medidas para prevenir accidentes a lo largo de esta guía. Durante el primer año de vida, al menos durante los primeros 6-8 meses, los bebés tienen movilidad limitada, y los peligros a los que están expuestos tienen más

bien carácter pasivo: accidentes de tránsito y de transporte, caídas, quemaduras, asfixias, muerte súbita.

Los accidentes más frecuentes durante el segundo año de vida son los que se derivan de la mayor movilidad adquirida por los niños, de su hábito de llevar todo a la boca, y de su curiosidad insaciable. Todo eso, combinado con su incapacidad para reconocer el riesgo, los expone a numerosas situaciones potenciales de daño.

Algunas medidas para prevenir accidentes

Síndrome de muerte súbita del lactante	<ul style="list-style-type: none">• Recuerde colocarlo boca arriba para dormir, y que su cabeza quede siempre por fuera de las cobijas.• No lo exponga al humo del cigarrillo. Mantenga los ambientes bien ventilados.• No lo sobreabrigue
Caídas, traumatismos y accidentes comunes dentro del hogar	<ul style="list-style-type: none">• La cuna debe tener barrotes con separación de 6 cm entre sí y de 60 cm de altura como mínimo. La cabeza no debe poder pasar a través de los barrotes.• Nunca deje a un bebé o niño pequeño solo en un sitio alto, ni dormido ni despierto.• Evite dormir con un niño pequeño sobre el pecho, porque si Ud. gira el niño puede caer y golpearse.• No permita que otros niños jueguen cerca del bebé con dardos, flechas, pistolas con proyectiles, hondas, etc.• No permita que lo alcen otros niños.• Sujete al bebé con arneses a las sillas altas para comer y asegúrese que no pueda caerse hacia atrás cuando empuja con sus piernas.• Coloque protectores en los ángulos de los muebles y evite que estén en el paso.• Coloque protecciones en ventanas y balcones, no permita que se asome.• Mantenga las puertas cerradas o abiertas con trabas para que no puedan cerrarse de golpe.
Caídas, traumatismos y accidentes comunes dentro del hogar	<ul style="list-style-type: none">• No deje a su alcance pilas de ningún tipo. Las pilas tipo “botón” son especialmente peligrosas, no sólo porque las pueden tragar más fácilmente, sino porque puedan provocarles perforaciones en la vía digestiva.• No le coloque alfileres de gancho, cadenitas, pulseras, medallas, hebillas, etc., que pueden desprenderse y ser ingeridas por el bebé, o causarle heridas.

Asfixia por inmersión, sofocación, estrangulamiento o aspiración de cuerpos extraños

- Evite compartir la cama con niños pequeños. Los adultos pueden aplastarlos y asfixiarlos inadvertidamente mientras duermen.
- No lo deje solo ni un segundo mientras se baña.
- No lo deje jugar cerca de la orilla de estanques, arroyos o zanjones, o del borde de piletas de natación.
- No lo deje solo cuando come.
- No le introduzca alimentos en la boca cuando está llorando.
- Trate de evitar que hable o ría con comida en la boca; no le provoque llanto o risa mientras come; no permita que corra o salte con comida en la boca.
- Las cuerdas de los juguetes colgantes no deben medir más de 22 cm.
- No deje que se ponga globos en la boca.
- No deje que juegue con bolsas de polietileno.

Quemaduras y electrocuciones

- No cocine ni encienda fuego con el bebé en brazos.
- No transporte ni manipule elementos calientes con el bebé en brazos ni por encima de él.
- No lo deje jugar en la cocina.
- Mantenga los mangos de los recipientes fuera de su alcance.
- Mantenga los objetos calientes fuera de su alcance (estufas, planchas, velas encendidas, faroles)
- No use el horno con la puerta abierta para calefactar.
- Pruebe usted primero la temperatura de los alimentos y del agua del baño.
- Instale disyuntor de corriente.
- Tape los tomacorrientes y no tenga a su alcance enchufes múltiples (“zapatillas”) ni alargues.

Heridas y cortes

- Evite tener plantas con espinas.
- Mantenga fuera de su alcance todos los objetos con filo o punzantes, los de vidrio, las herramientas, los ventiladores.
- Manténgalo alejado de todo tipo de maquinarias, no lo deje que permanezca cerca de los adultos que trabajan con ellas, no lo haga “colaborar” ni le “enseñe” a usarlas; las máquinas deben ser usadas exclusivamente por adultos.
- No permita que juegue con las mascotas cuando éstas comen, duermen o están con sus crías. Enséñele a tratarlas con cuidado y respeto.
- Desaliente los juegos violentos.
- Seleccione con criterio los juguetes, siguiendo las recomendaciones de uso.

Intoxicaciones	<ul style="list-style-type: none">• Mantenga fuera de su alcance el tacho de basura.• No lo vista con ropa o calzado que destiña.• No le administre por su cuenta medicamentos, tés de yuyos ni remedios caseros.• No aplique venenos en los sitios donde el bebé suele estar o jugar.• No deje a su alcance productos químicos, de limpieza, medicamentos, tinturas, etc.
Accidentes fuera del hogar	<ul style="list-style-type: none">• Al cruzar la calle, no coloque el cochecito delante de usted sino a su lado.• Manténgalo alejado de las puertas de los ascensores y no permita que niños pequeños viajen solos en ellos.• No lleve al bebé en sus brazos cuando viaje en auto; debe ir en la parte trasera y sujeto a un asiento de seguridad especial para bebés.



REGISTRO DE DATOS DEL NIÑO MENOR DE 2 AÑOS



DATOS DEL NACIMIENTO Y DEL RECIÉN NACIDO

(hasta los 90 días de vida)

Nombre y apellido del recién nacido							
N° afiliado		N° de documento					
Nombre y apellido de madre / padre / tutor							
Fecha de nacimiento		G. sanguíneo y factor Rh					
Duración del embarazo (semanas)		Sexo	M		F		
Peso según edad gestacional	Adecuado	Peso al nacer		g	Percentilo		
	Alto	Talla al nacer		cm	Percentilo		
	Bajo	Perímetro Cefálico		cm	Percentilo		
Apgar		¿Pruebas auditivas realizadas?	Si		No		

Pesquisa neonatal	Realizado			Pesquisa neonatal	Realizado		
Hipotiroidismo congénito (TSH)	Si		No	Déficit de biotinidasa	Si		No
Enfermedad fibroquística	Si		No	Hiperplasia suprarrenal congénita	Si		No
Fenilcetonuria	Si		No	Galactosemia	Si		No

¿Tuvo problemas de salud el bebé en los primeros 3 meses de vida?	Si		No	
¿Requirió estudios?	Si		No	
¿Requirió internación de más de 48 horas?	Si		No	
¿Requirió más de una consulta por mes con el pediatra por algún problema de salud importante?	Si		No	

ESTUDIOS AMBULATORIOS

Fecha	Estudio	Motivo

INTERNACIONES

Fecha	Cantidad de días	Diagnóstico o Motivo

FICHA DE CONTROLES DEL NIÑO MENOR DE 2 AÑOS

N°	Fecha	Edad (meses)	Peso	Percentilo Peso	Talla	Percentilo Talla	Perímetro Cefálico
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							
11							
12							
13							
14							
15							

Percentilo PC	Lactancia Materna Si/No	Medicamentos	Observaciones	Próximo Control

TABLA DE CRECIMIENTO DE TALLA / LONGITUD PARA NIÑAS

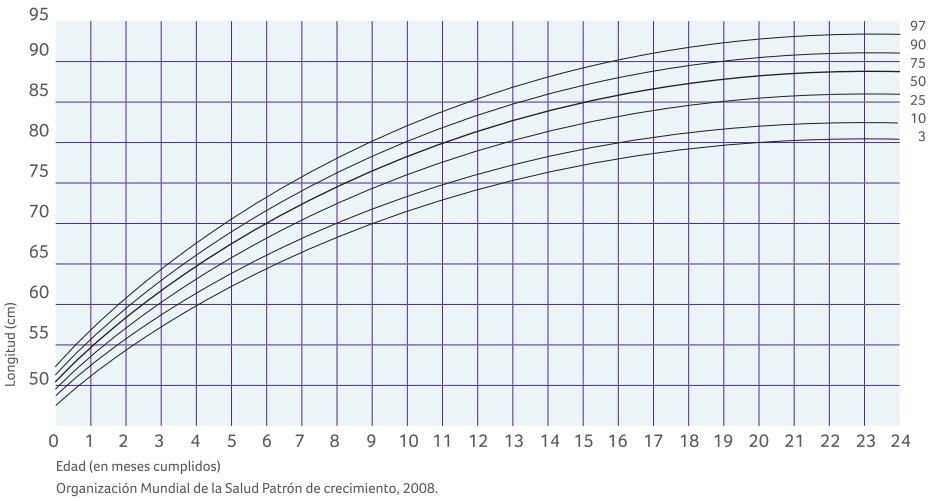


TABLA DE CRECIMIENTO DE PESO PARA NIÑAS

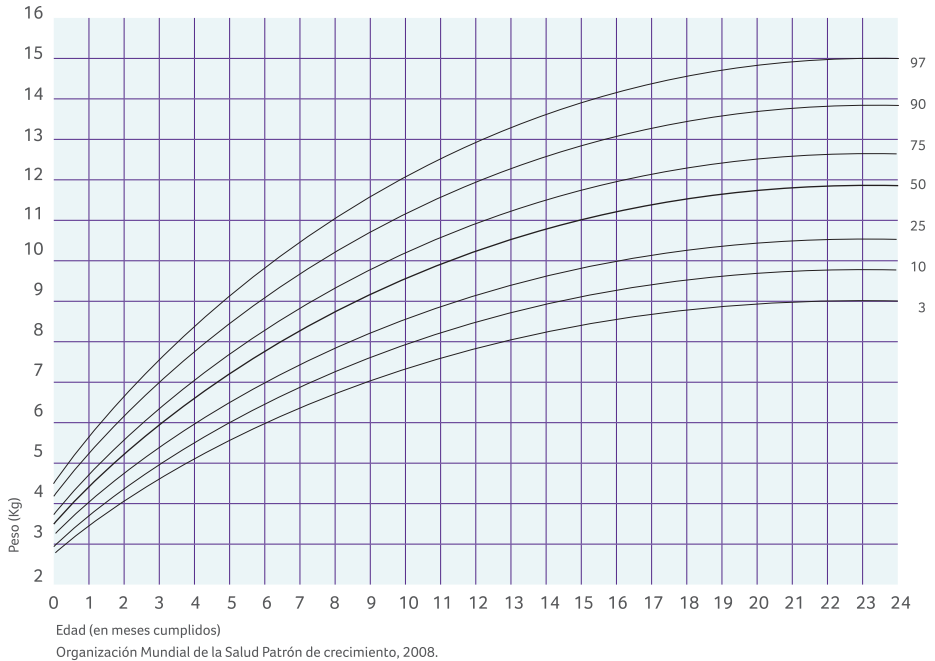


TABLA DE CRECIMIENTO DE TALLA / LONGITUD PARA NIÑOS

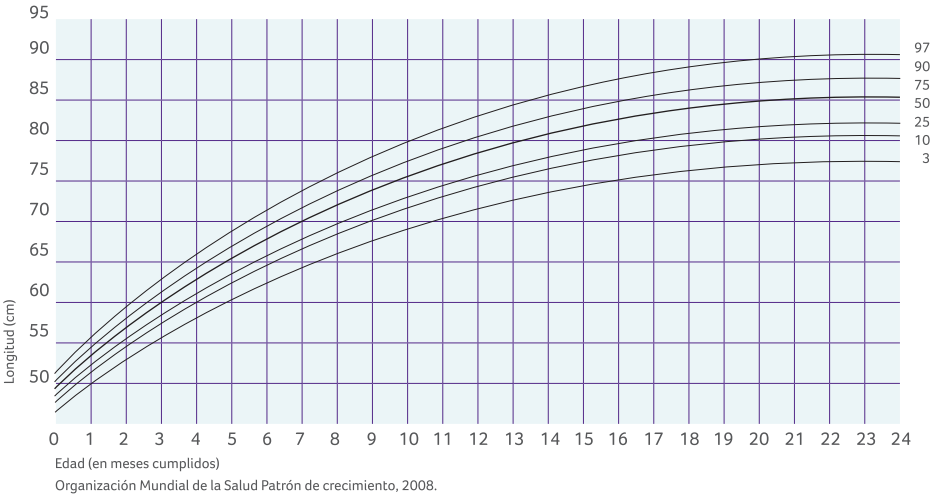
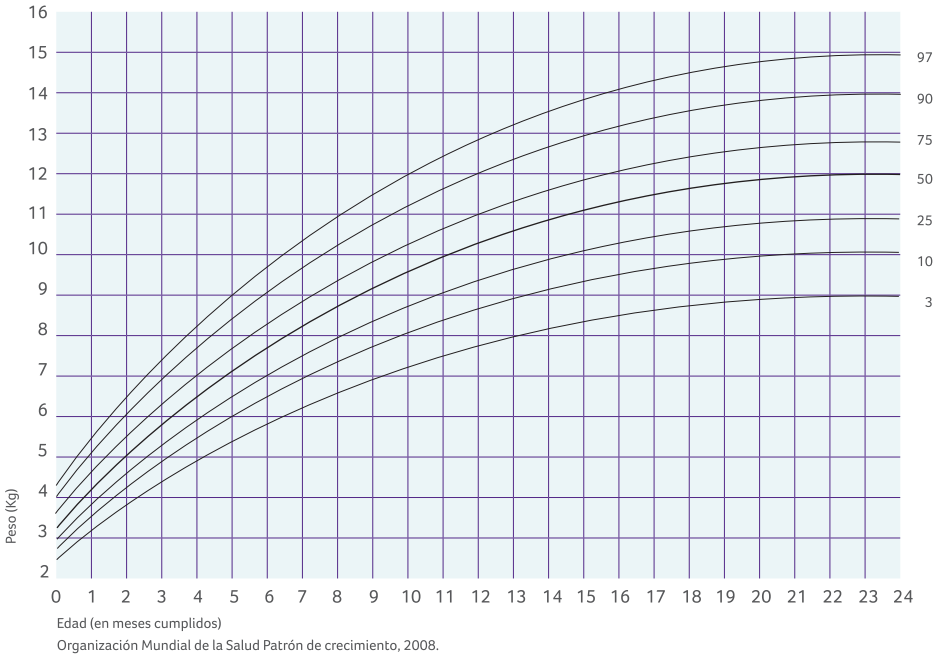


TABLA DE CRECIMIENTO DE PESO PARA NIÑOS



Calendario Nacional de vacunación de la República Argentina 2012

Vacunas / Edad	BCG	Hepatitis B (HB)	Neumococo Conjugada	Pentavalente DTP-HB-HB	Cuádruple (DTP-Hib)	Sabin (OPV)	Triple Viral (SRP)	Antigripal Trivalente	Hepatitis A (HA)	Triple bacteriana Celular DPT	Triple bacteriana Acellular (dTap)	VPH	Doble Bacteriana (dT)	Fiebre Amarilla (FA)	Fiebre Hemorrágica Argentina (FHA)
Recién nacido	ÚNICA DOSIS	1 ^{ra} DOSIS												Una dosis para residentes o viajeros a zonas de riesgo	Una dosis para residentes o viajeros a zonas de riesgo
2 meses		1 ^{ra} DOSIS	1 ^{ra} DOSIS	1 ^{ra} DOSIS		1 ^{ra} DOSIS									
4 meses		2 ^{da} DOSIS	2 ^{da} DOSIS	2 ^{da} DOSIS		2 ^{da} DOSIS									
6 meses				3 ^{ra} DOSIS		3 ^{ra} DOSIS		DOS DOSIS		Difteria, Tétanos, Pertussis	Triple Bacteriana Acellular	Virus papiloma humano	Difteria, Tétanos.	Una dosis para residentes o viajeros a zonas de riesgo	
12 meses		REFUERZO	REFUERZO				1 ^{ra} DOSIS	+	ÚNICA DOSIS					ÚNICA DOSIS	
18 meses					1 ^o REFUERZO	4 ^{ta} DOSIS		REVACUACIÓN ANUAL							
24 meses										2 ^o REFUERZO					
6 años (Ingreso escolar)						REFUERZO	2 ^{da} DOSIS								
11 años		INICIAR O COMPLETAR ESQUEMA					INICIAR O COMPLETAR ESQUEMA				REFUERZO	3 DOSIS (MUJER)			ÚNICA DOSIS
A partir de los 15 años															
16 años													REFUERZO		
Cada 10 años													REFUERZO		

CUMPLIMIENTO DE VACUNACIONES

Edad	Fecha	Vacuna y Lote	Firma
Recién Nacido	/ /		
	/ /		
2 meses	/ /		
	/ /		
4 meses	/ /		
	/ /		
6 meses	/ /		
	/ /		
12 meses	/ /		
	/ /		
	/ /		
18 meses	/ /		
	/ /		
6 años (Ingreso escolar)	/ /		
	/ /		
	/ /		
11 años	/ /		
	/ /		
	/ /		
A partir de los 15 años	/ /		
16 años	/ /		
Cada 10 años	/ /		
	/ /		

ATENCIÓN DE INTOXICACIONES

Centro Nacional de Intoxicaciones

Hospital Nacional “Prof. Alejandro Posadas”

Av. Presidente Illia y Marconi CP 1684 –
El Palomar - Pcia. de Buenos Aires

Tel: (011) 4658-7777 / (011) 4654-6648
/0-800-333-0160

-Ciudad Autónoma de Bs. As.

Unidad de Toxicología Hospital de Niños
Dr. Ricardo Gutiérrez”

Sánchez de Bustamante 1399

Tel: (011) 4962-6666 / Tel /

Fax: (011) 4962-2247

Unidad de Toxicología Hospital de Niños
“Dr. Pedro de Elizalde”

Avda. Montes de Oca 40

Tel: (011) 4300-2115 / (011) 4307-5842 / 4

-La Plata

Centro de Asesoramiento y Asistencia

Toxicología Hospital Interzonal de Agudos
Especializado en Pediatría “Sor María
Ludovica”

Calle 14, Nro.1631

Tel: (0221) 451-5555 (directo) /

0-800-222-9911

-Trelew

Servicio de Toxicología Hospital

Zonal de Trelew

Dr. Adolfo Margara

Centro Patológico de Toxicología
(CEPATOX)

28 de Julio y Pellegrini

Tel / Fax: (02965) 42-1385 /

(02965) 15-663304 / 0800-333-8694

-Córdoba

Servicio de Intoxicaciones - Hospital de
Niños

Bajada Pucará s/n

Tel Conmutador: (0351) 458-6400 /

Guardia (0351) 458-6406/

Jef. de Toxicología (0351) 456-6455

Servicio de Toxicología - Hospital Infantil
Municipal de Córdoba

Jujuy 3000

Tel: (0351) 433-5456

Tel/fax: (0351) 470-8800

-Mendoza

Centro Provincial de Información,
asesoramiento y asistencia toxicológica.

Unidad Organizativa del Hospital de
Enfermedades Infecciosas “José Néstor
Lencinas”

Tel: (0261) 428 2020 / Fax: (0261) 438
1155

-Salta

Servicio de Toxicología Hospital del Niño

Sarmiento 625

Tel: (0387) 421-3954

(interno 115) Fax: (0387) 431-0277 /

(0387) 422-0519

Horario de Atención: lunes a

viernes 8 a 13 y guardia pasiva

-Rosario

Servicio de Toxicología Sanatorio de Niños

Sarmiento 625

Tel/Fax: (0341) 448-0202

Cel: (0341) 15 5400-001932

NOTAS

TELÉFONOS ÚTILES

Centro de Atención al Beneficiario

0800-444-6773

Emergencias Médicas Ciudad de Buenos Aires

4000-8888 / 4556-4556

Emergencias Médicas Nacionales

0800-444-6773

Superintendencia de Servicios de Salud

0800-222-SALUD (72583)

The logo for OSPE (Organismo de Servicios de Previsión Social) features the letters 'OSPE' in a bold, teal, sans-serif font. The letter 'O' is stylized with a white circular cutout in the center.

www.ospesalud.com.ar

Casa central: Av. L. N. Alem 690 1er piso, (C1001AAO)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires.